MIRADAS DESDE LA EMOCIÓN

Entrevista de Paco González Fuentes y Ferran González a **Irene Moray**
En un rincón del "Jardín Romántico" del Ateneu Barcelonès

IRENE MORAY. DIRECTORA DE CINE Y FOTÓGRAFA

Irene Moray (1992) es fotógrafa y cineasta. En 2012 se trasladó a Berlín y durante tres años formó parte del colectivo de performance The Family, con el cual actuó en distintas entidades culturales por toda Europa, como el Astrup Fearnley Museum de Oslo o la Chisenhale Gallery de Londres. Durante su estancia en Berlín dirigió su primer corto de ficción: BAD LESBIAN. Después de cuatro años en Alemania, decidió volver a su tierra natal donde ha rodado su último corto como guionista y directora: SUC DE SÍNDRIA estrenado en Berlinale Shorts. Trabaja como fotógrafa para distintas agencias, productoras y editoriales.

26 años. Autodidacta. Su interés por la fotografía y el cine empieza a una edad muy temprana. Por encima de todo, sobresale su autenticidad y su espontaneidad. Sensible a las injusticias, a las heridas emocionales, busca otros enfoques, otras vías de sanación insuficientemente exploradas. Amor, compasión, esperanza, escucha y respeto constituyen su vocabulario esencial. Sigue obteniendo reconocimientos de su primer corto "Bad Lesbian" y hace poco, con el cortometraje "Suc de síndria" ha obtenido en el Festival Internacional de cine de Berlin una candidatura a los próximos premios del cine europeo y el galardón especial del jurado en el Festival de Cortos de Medina del Campo.

Fotografía de Víctor Puigcerver

¿Cómo fueron tus inicios profesionales?
Internet me marcó bastante, en el sentido de que a los 13 o 14 años, gracias a las plataformas sociales me interesé por la fotografía. Siempre me había gustado leer y escribir. Eso me lo inculcó mucho mi madre. Yo desde pequeña escribía poesía. Había ganado algún "Joc floral"... Mi interés por la fotografía y por el cine empieza de muy joven. He sido muy autodidacta. A través de consumir arte o creación desde internet, yo iba probando. Al hacerme más mayor quise estudiar cine, pero era demasiado caro. Hice un año de Bellas Artes pero no me convenció y me fuí a Berlin a buscarme la vida, a inspirarme, también porque el arte que había visto que venía de ahí me parecía interesante. Los dos primeros años trabajé en lo que podía, fuí parte de un colectivo de "performance" y poco a poco me fui haciendo un lugar como fotógrafa que es, hoy en día, lo que me da de comer y allí también me atreví a rodar mi primer corto. Siempre había estado haciendo cine ayudando a alguien pero nunca me había creído que yo lo podría hacer. Pensaba que si no podía estudiar no podía hacer cine y ahora veo que nada más lejos de la realidad. Cuando hice el primer corto vi que me encantaba. Lo pasé superbien y recientemente esta faceta es la que me ha dado más alegrías, porque incluso con este primer corto que era como la cosa mas punky del universo y hecho sin pasta, con amigos y muy desenfadado, de repente empezé a ganar premios. Con uno de 12.000 euros pude pagar al equipo e invertí en hacer este nuevo corto, encontré una productora... Todo ha ido bien en este sentido

Repartes tu actividad entre la fotografía y el cine.
Hoy en día la fotografía se ha convertido más en un trabajo. He puesto tanta energía en el cine y en éste último proyecto que no estoy haciendo proyectos de fotografía como tal. Me gusta mucho para retratar la naturaleza, a mis amigos... me sirve para crear recuerdos y hacerme feliz. En cuanto al cine, percibo que hay un despertar de mujeres muy jóvenes, especialmente en Catalunya y creo que hay la necesidad de explicar historias desde un punto de vista que no se ha hecho porque hasta ahora solo explicaban las historias, hombres. Por otro lado,el arte en Barcelona, en España, está muy aburguesado y a mí me interesa cómo veo yo el mundo, cuales son mis experiencias, cuáles de ellas pueden ser objeto de interés de otras personas, o si se pueden sentir identificadas. El primer corto que hice era explicar mi experiencia de cuando llegué a Berlín y lo pringada que fui y reír-

me de eso con la gente. Si la gente se reía conmigo en el corto se podían reír de las veces que ellos se lo habían pasado mal y, de alguna forma, trascender esa experiencia, y en el último corto había como un hueco en la sociedad. Hay un tema que nadie aborda. Un tercio de las mujeres de este mundo han vivido un episodio de abuso sexual y nadie está hablando de esto. Es más, nadie está hablando de esto desde la posibilidad de que estas mujeres algún día estén bien. Yo creo que, en general, lo que me mueve es eso, la sanación, el empoderamiento femenino, llevar las cosas a algún lugar común dentro de lo que cabe. Al final, de las cosas que he hecho, un hombre también se puede sentir identificado.

En el fondo son dos temas sociales. ¿Cineasta social?
Me interesa lo que dices. Pero a mí me interesa más la parte íntima, emocional. Luego, claro, está el conflicto externo. El primer corto habla de una persona que se siente sola y busca afecto en el lugar equivocado. Social, sí, pero como consecuencia. Intento hablar más de los conflictos internos de la gente y luego me gusta añadirle esta dimensión más colectiva.

Para el segundo también valdría esta reflexión. Cuentas una historia concreta. Pero también es un problema general.
Sí. Pero lo que realmente me mueve a hacer la pieza es el conflicto emocional. Es desde donde parto. Es lo que emocionalmente estoy sintiendo. El aprendizaje que creo que he de hacer en mi vida y cómo puedo crear algo para explorar eso. Es inevitablemente social y/o político, sí, porque al final lo íntimo también es político. En una sociedad patriarcal y machista, hacer algo tan sencillo como que una chica esté bien o se exprese, es político, por desgracia.

Abordas las problemáticas desde ángulos distintos a como se han tratado hasta ahora....
Intento relacionarme con las personas de una forma muy sana, y conmigo misma. Y veo que el comportamiento normativo social no me encaja en mi forma de entender las cosas. Cómo yo me relaciono, cómo yo gestiono mi vida, a lo que yo quiero llegar, influencia mi trabajo.
Una chica que tiene un trauma X y consigue perdonarse a si misma y abrirse a los demás para trascender algo. Da igual si no has vivido un episodio de abuso. Tengo ganas de expresar algo a nivel emocional, que igual a mí me ha ayudado o qué quiero conseguir, busco cuáles son los personajes y cuál es el contexto e intento añadirle algo que pueda ser valioso. En el primer corto había algo como intentar tener sexo sin conexión, algo de la época Tinder. Y en el segundo, este silencio de la sociedad hacia este tema que está tan presente pero del que nadie habla.

Por una parte, herida, trauma, problema, conflicto y por otra, sanación, amor, delicadeza, suavidad...¿Es un esquema válido para el trato con todo, no solo para las relaciones en pareja? ¿No es esto un modo de estar en el mundo?
Totalmente. Y también una forma de relacionarse contigo mismo, desde la compasión, desde el respeto. La palabra compasión la uso mucho. Entiendo que ahora no llego a más, tengo compasión por mi y sigo trabajando. También el corto ha destacado muchos problemas con el feminismo, o el que muchos hombres no se hayan trabajado mucho esto, el choque entre hombres y mujeres. Si verdaderamente hay compasión y ganas de aprender los unos de los otros y una escucha atenta, real y desde el respeto, desde aquí se construye. Nadie es perfecto. Y es lo mismo que decís. Lo mismo con el racismo, con el planeta, con la naturaleza. Compasión, escucha y respeto.

El corto se llama "Suc de síndria" ("Zumo de sandía"). La escena en la que ella está relacionándose con la sandía, es una escena muy sensual. ¿Qué metáfora hay en todo esto? ¿Por qué elegiste este titulo?
La verdad es que este guión lo escribí en una tarde y me inspiré y le puse este título. Primero porque me gustaba la sonoridad. Me recordaba en mi época friki de adolescente a Estellés, el poeta valenciano, porque hacía estos poemas en minúsculas. Hacía poemas de comerse un gajo de naranja, cosas muy cotidianas, pero con poesía muy fuerte. Y en segundo lugar, para mí en este momento con la sandía, ella consigue relacionarse con el placer a través de la naturaleza, la fruta... y no tanto con lo que es exclusivamente sexual, pero a través de permitirse el disfrute y el goce con estas otras cosas, le permite abrirse al otro. Era el juego, el disfrute

"Hay un tema que nadie aborda. Un tercio de las mujeres de este mundo han vivido un episodio de abuso sexual y nadie está hablando de esto. Es más, nadie está hablando de esto desde la posibilidad de que estas mujeres algún día estén bien."

"Si verdaderamente hay compasión y ganas de aprender los unos de los otros y una escucha atenta, real y desde el respeto, desde aquí se construye."

de comer. También es verdad que la sandía es mi fruta favorita y si me ves comer una sandía, es así realmente.

Es una metáfora de gran potencialidad. Es como si ella nos dijera… yo lo que quiero es un trato contigo y con todos de este tipo, suave, fresco, placentero y delicado; eso..la sandía lo da.
Me encanta que me digas eso. Nadie me lo había dicho. Es muy bonito. Claro, también la forma de trabajar con este corto… trabajamos con los actores desde una forma muy profunda, con mucha meditación. Yo creo que el corto tiene una carga energética muy grande. Quería que las emociones estuvieran muy claras, aunque luego el mensaje que le llega a cada uno puede ser distinto. Me gusta mucho lo que me has dicho, la verdad.

Hablemos de las dificultades. El mundo de la cultura, del cine, de la fotografía, esta sociedad. ¿Es difícil? ¿Como ves tu presente, tu futuro?
Mirad. Yo os diré que no es difícil porque es lo que me quiero creer, la realidad que me quiero construir, pero me ha costado. Llevo desde los 15 años haciendo fotos, luchando por esto, pero al final creo que tú te construyes tu realidad. Recuerdo no haber podido acceder a estudiar en la ESCAC y ver que todos mis amigos iban y podían rodar con cámaras buenísimas, con una base y una red de contactos y de oportunidades a las que yo no podía acceder. Pero también yo me estaba limitando a mí misma. Porque realmente la primera vez que yo llamé a una productora para preguntarles si me querían producir un corto me dijeron que sí. Yo pensaba que no podía acceder a eso. Es difícil…sí. A veces está mal pagado…sí. Pero yo, el corto "Bad Lesbian" lo hice con mis amigos de la forma mas punkie, pero a la que he cambiado el chip y he confiado, las cosas me han empezado a ir bien. Es verdad que en España hay ciertas cosas que cuestan. En otros paises como Alemania o Francia tienes muchas más ayudas. Pero creo que también estoy viviendo algo muy bonito. A gente de mi alrededor, amigos, amigas, les están empezando a ir las cosas bien. Con un amigo comentábamos que es como una red. El éxito de uno, es el éxito de otro. También es algo muy generacional. Introduciendo tanto el feminismo y tanta conciencia, en el mundo cultural joven de Barcelona se está invirtiendo el modelo patriarcal capitalista, la supercompetencia.. es lo que estoy viendo cada vez más en mis redes de contactos, cada vez más sinergias, unos se ayudan a otros. En este sentido, muy bien. No sé como veo mi futuro. Ahora pienso que podré hacer un "largo". Supongo que será difícil. Ahora mismo estoy optimista. A ver cómo van estas elecciones y sus consecuencias. Ahora hay, más o menos, ciertas ayudas. Depende de quién venga pueden cambiar las cosas. España no es el mejor país para esto. Pero si no lo encuentro aquí me iré fuera.

De la fotografía hemos hablado poco. Los amigos y la naturaleza, nos decías. ¿Pero también tiene una proyección? ¿Valdrían los esquemas del cine? ¿Tiene una dimensión emocional?
Con el cine me planteo que quiero hacer un proyecto artístico. La fotografía, cuando es mi arte y no algo que hago por dinero es algo mucho más espontáneo, impulsivo. No hay una reflexión detrás, no hay un mensaje que quiera contar. Anteriormente sí que creaba proyectos fotográficos, con un mensaje, con un sentido. Ahora toda esta energía se está yendo al cine. El corto son 22 minutos, pero no os podéis imaginar la cantidad de horas de trabajo que hay detrás. La fotografía se ha quedado en un lugar como de inspiración, de crear un recuerdo, de pasármelo bien o ganar algo de dinero y pagarme el alquiler.

¿Eres lectora?
Hace tiempo que no leo novelas. Ahora estoy leyendo cosas que me pueden inspirar para el guión de la película que estoy escribiendo. Me gusta la poesía. Pizarnik trata de una herida colectiva de mujer que me interesa y me está inspirando mucho. Me estoy leyendo el libro de "Mujeres que corren con los lobos", de Clarissa Pinkola Estés. Estoy leyendo a Jung.
En cuanto a cine me encanta Charlie Kaufman. Estoy revisitándolo mucho ahora por su faceta de guionista. Las películas que ha escrito están entre mis favoritas. También estoy viendo ahora mucho cine asiático, las mezclas que hacen de los dioses con lo mundano, como algo natural que no se tiene que justificar.

El guion, los actores, actrices… ¿"Suc de síndria" es un fruto colectivo o es algo que tienes muy planificado, muy elaborado personalmente?
El guión lo hice yo. Ahora bien, con los actores quedamos en que no se lo tenían que aprender. Les dije.. sabemos que en esta escena tiene que pasar esto, pero previamente, especialmente con la pareja y sobre todo con Elena hicimos muchas cosas: ejercicios de tantra, ejercicios de respiración, meditaciones muy profundas..porque yo quería que estuviera muy cargado de emoción y era casi llevarlos a un lugar de la psique, te enseño como llegar, te llevo de vuelta y tú en el rodaje podrás volver a ir, de alguna forma. Así encontré qué diálogos se podían modificar o no. Las escenas, la estructura, es la misma. En la escena grupal cambié algunas cosas del guión. El cine es siempre un trabajo colectivo, pero claro, el guión es mío.

¿Cuál es el detonante que te lleva a contar la historia de "Suc de síndria"?
Creo que hay algo de herida colectiva en las mujeres. Aunque no te haya pasado algo así, todas

“ ...para mí en este momento con la sandía ella consigue relacionarse con el placer a través de la naturaleza, la fruta... y no tanto con lo que es exclusivamente sexual, pero a través de permitirse el disfrute y el goce con estas otras cosas, le permite abrirse al otro.”

nos hemos tenido que enfrentar a un momento donde nadie respeta tus límites o igual nunca te han enseñado a respetar tu persona, tu cuerpo. A un tercio de mujeres que yo conozco les ha pasado. Yo hacía de terapeuta de reiki y me venían muchas mujeres que nunca habían tenido un orgasmo y eso me impactó y cuando buscaba, siempre había algún episodio de alguien que pasaba del límite y una normalización muy heavy de la sociedad, como diciendo... esto pasa. Empezé a escribir esto y de pronto apareció lo de “la Manada”. Sólo con leer en la prensa noticias de alguna chica que han matado o violado, a todas las chicas se nos despierta algo fuerte. Es una normalización. Sigue pasando. El detonante es... ¡no puedo más! ¿Por qué la gente no sabe que un tercio de las mujeres ha pasado por esto? Yo lo sé, lo pregunto, me interesa, lo tengo presente, pero es algo que está muy escondido. En mi caso el detonante fue que me enamoré. Para mí esto es una historia de amor. Era una forma de explicar que el amor puede con todo. La inspiración la tuve un verano en el que yo me enamoré de alguien. Luego pasó lo de la “Manada”, lo del “Me Too”.

No te centras tanto en la denuncia como en la forma de sanar la herida...buscar herramientas para superar el trauma...

El cine tiene un poder muy fuerte de crear un referente para la sociedad. El cine puede cambiar la conciencia colectiva. La denuncia, el enfado, está muy bien, pero para cambiar la sociedad es más efectivo proponer. Vamos a tratarnos bien, a ponernos en una posición de amor. En el corto todos los personajes intentan ser la mejor versión de sí mismos y la cagan. Pero piden perdón, escuchan... Qué pasa si los humanos nos colocamos aquí. Intentar crear un referente que creo que no lo hay. Lo encuentro a faltar. Vamos a mirar esto con amor.

En el “largo” en el que trabajas también está presente el amor? Es una historia de amor, en el fondo?

Hacia una misma, pero sí. No sé si sé crear de otra forma. Va por ahí. Está el guion en fase de desarrollo. Mi forma de crear es muy intuitiva. Imágenes que me llegan de dentro. Me siento muy identificada con Lynch. A veces voy por la calle, me viene una imagen y cuando llego a casa me pongo a escribir y hago el guión definitivo, con la estructura definitiva y luego cambio un poco los diálogos... y ya con el título y todo. Casi he vomitado esto y lo vamos a rodar. •

Cesare Pavese, el escritor italiano, escribió en su conocido diario “El oficio de vivir”, que aunque ciertamente estamos hechos de experiencias, de acontecimientos, en realidad –cito literalmente-, estamos “prefigurados en gestos y palabras irremediables de la infancia”. Esa idea de la existencia de “instantes perpetuos, originarios”, me parece muy sugerente. Al final, es siempre lo mismo con manifestaciones variadas. Un instante, un esquema, un modo de relacionarte con alguien, con el mundo, con la ciudad, con la familia, que se va reiterando una y otra vez. Eres lo que eras. Tu ser esencial que se va manifestando. Nuestra revista “142”, cuyo nombre remite al número de la casa nuestra infancia, es la manifestación actual de un instante perpetuo que aconteció hace 40 años.

Muchas gracias Irene.

´

“El cine tiene un poder muy fuerte de crear un referente para la sociedad. El cine puede cambiar la conciencia colectiva. La denuncia, el enfado, está muy bien, pero para cambiar la sociedad es más efectivo proponer.”

Fotografía de Pol Rebaque

MUJERES DE LA GENERACIÓN DEL 27 "Las Sinsombrero"

Entrevista a Tània Balló

Tània Balló Colell (Barcelona, 1977) es directora y productora de cine y televisión, guionista y escritora. Es impulsora del proyecto Las Sinsombrero, sobre las pensadoras y artistas pertenecientes a la Generación del 27.

Textos de Marta Sells y Ferran González

Un día de 1925, Federico García Lorca, Maruja Mallo, Margarita Manso y Salvador Dalí, los tres últimos, estudiantes de Bellas Artes, paseaban por la madrileña Puerta del Sol; Osados, transgresores, decidieron quitarse el sombrero, lo que suponía no respetar una costumbre muy arraigada entonces. Fueron apedreados e insultados. Esta anécdota, el "sinsombrerismo" protagonizado por cuatro jóvenes creadores en una sociedad, la española de los años treinta que ya olía la cercanía de la modernidad, ha dado nombre, un siglo después, a un proyecto multidisciplinar cuyo objetivo es divulgar y dar a conocer a las mujeres –artistas, pensadoras- que perteneciendo por derecho propio a la Generación del 27 fueron silenciadas por una historia oficial que las ninguneaba. Cuando Tània Balló vio la entrevista que le hizo el periodista Joaquín Soler Serrano a Maruja Mallo el año 1980 en RTVE, supo que esas mujeres eran "las Sinsombrero". "No me preguntes por qué pero lo ví clarísimo", nos dice. El proyecto se puso en marcha en 2015. Dos documentales ya –"Las Sinsombrero" y "Las Sinsombrero II. Ocultas e impecables", dos libros con el mismo título, el tercer documental, que abordará el tema del exilio, que han contribuido a rescatar del olvido -en muchos casos- a unas autoras que deben ser conocidas: Concha Méndez, Ernestina de Champourcín, Marga Gil Roësset, Margarita Manso, María Zambrano, Maruja Mallo, Rosa Chacel, Josefina de la Torre, Ángeles Santos, María Teresa León, Carmen Conde, Margarita Ferreras, Delhy Tejero, Rosario de Velasco, Consuelo Berges, Lucía Sánchez Saornil y Elena Fortún.

LAS SINSUMBRERO

Una producción de INTROPIA MEDIA y YOLAPERDONO En coproducción con TELEVISIÓN ESPAÑOLA

Guión, dirección y producción TÀNIA BALLÓ, MANUEL JIMÉNEZ NÚÑEZ y SERRANA TORRES Idea original JORGE CARRASCO
Producción ejecutiva TÀNIA BALLÓ y ALEJANDRO ILLA Producción ejecutiva TVE ANDRES LUQUE Dirección de producción MARIONA CLAVERIA
Dirección de fotografía y cámara PEDRO SARA Montaje JULIANA MONTAÑES y CARLOS PRIETO Sonido DIEGO LARA MORALES
Dirseño de sonido JUAN CARLOS DEL CASTILLO PLANES

SIN ELLAS LA HISTORIA NO ESTÁ COMPLETA

FESTIVAL DE MÁLAGA CINE ESPAÑOL

INTROPÍAmedia yolaperdono tve

AC/E ACCIÓN CULTURAL ESPAÑOLA · UNIVERSIDAD DE MÁLAGA · Generalitat de Catalunya Departament de Cultura · JUNTA DE ANDALUCIA · LEER.ES · Ayuntamiento de Málaga · mujeres igualdad · Ramillas

El eje fundamental de todo este proyecto es poner de manifiesto que la historia de estas mujeres del 27 no se han incorporado al relato oficial. ¿Cómo ves esta situación, por qué cuesta tanto que esto se incorpore a los manuales de historia y de literatura?
No tiene mucha respuesta, es decir tiene una respuesta discursal sobre la idea de asumir que vivimos en una sociedad absolutamente patriarcal, absolutamente androcéntrica que se ha construido en la historia a partir de la visión y de la actividad y de la acción de los hombres, porque la mujer siempre se ha entendido que había estado relegada, por lo cual su historia no penetraba o no influenciaba en el devenir político, social y cultural de nuestras existencias como colectivo y como sociedad. Eso es una realidad. Ahora bien, a mí lo que me interesa es cómo se empieza a transformar ahora, si ahora es el momento del cambio, y es el momento del cambio real, sin esperas, yo no me conformo en "bueno, poco a poco", con el poco a poco llevamos dos mil años, es decir, ya no hay tiempo, no puede haber tiempo porque ese tiempo es un tiempo injusto, un tiempo fragmentado, un tiempo que perdemos de conocimiento universal y de conocimiento general. No hay relato veraz si no incluye la participación, la historia de las mujeres, entendida en su magnitud adecuada, es decir, yo no quiero que me expliquen "vamos a contarte pintoras y pintores", no, si hay dos pintoras dime que hay dos pintoras pero cuéntame por qué solo hay dos pintoras. Esa intrahistoria de las mujeres, el por qué ellas no están también forma parte de nuestro relato y nuestra historia. Lo que me interesa es ahora, es la transformación de ahora. Hay que pedir y reclamar que se estudie, que se incluya, que se explique esa parte ocultada, y no tanto el preguntarnos por qué ha sucedido,el por qué ha sucedido es porque no podía no suceder de otra forma porque las dinámicas eran esas. La pregunta es "cómo vamos a cambiarlo". Solo lo podemos cambiar impulsando la inquietud, la necesidad social de que eso nos interese, entonces cuando consigamos que la sociedad, en general, ya no solamente española sino a nivel universal, porque esto sucede en todas partes, entienda que necesita saber esa otra parte de la historia, de la historia que se construyó, que se está construyendo y que se construirá para entender nuestra propia realidad, ahí es cuando las cosas se transformarán, así que intento mirar al futuro.

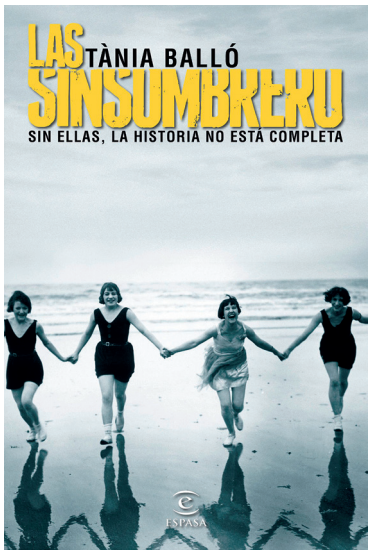
Del elenco de mujeres que forman parte de las Sinsombrero, ¿cuáles han tenido para ti una significación más especial?
Mira, yo he tenido una relación muy cercana y muy emocional con cada una de ellas, pero sí que ha habido figuras que por su historia me han fascinado más. Me ha costado más descubrirlas porque eran personajes absolutamente invisibilizados. Una de las mujeres que más me cautivó fue Margarita Manso. Y otra fue Concha Méndez. Cuando yo empecé a trabajar sobre Concha era conocida por los círculos académicos pero no era nada conocida por el público en general. Sus obras eran inaccesibles, ahora hace poco se ha reeditado por fin, sus "Memorias habladas, memorias armadas" pero me impactó por la importancia del personaje, es decir, me pareció increíble que no fuera una persona conocida. Y en el segundo documental Consuelo Berges sin duda, Consuelo Berges para mí fue un descubrimiento, fue y es una figura que creo merece un estudio muchísimo más en profundidad, una mujer importantísima tanto culturalmente como políticamente y una mujer que sufrió mucho porque justamente no pudo exiliarse, bueno exilió pero fue detenida por la Gestapo y la devolvieron a España y es una mujer que hizo un trabajo importantísimo en el campo de la traducción y es una figura que ahora empieza a ser de nuevo recuperada, muy injustamente olvidada y que murió en la más absoluta miseria.

En tu primer libro decías: "Ellas también volvieron a casa pero parece que la historia no las esperaba". ¿Qué opinas sobre las corrientes historiográficas actuales y el papel que juega la mujer en ellas?
Obviamente hay mucho camino que hacer aún porque a veces no solamente es la lectura historiográfica sobre un hecho, es la información sobre ese hecho que tienes, es decir, el trabajo sobre la historiografía de las mujeres o la participación de las mujeres a veces se encuentra con la ausencia de documentación y con una base sólida para poder discurrir porque justamente en ese presente tampoco se tenía en cuenta esa participación pero yo creo que estamos mejorando. Aunque aún hay una línea que tenemos que romper, es aquello de que la historia de las mujeres les pertenecen a las mujeres. La historia de las mujeres está dentro de un canon de la historia de las mujeres, y ese es el gran error. La historia debe ser universal y el relato debe ser universal y general y a partir de ahí entender las circunstancias de cada uno de los colectivos, pero tanto la situación de la mujer en los años 20, 30, 40 o 50 como la situación de los hombres en los 20, 30, 40, en su conjunto, es el que hace un retrato más veraz de la sociedad.

No podemos entender la situación o las circunstancias de personajes masculinos sin entender en contraposición las circunstancias de personajes femeninos, esa unión de esas dos perspectivas es la que nos acerca a la veracidad, entonces eso es lo que debemos entender. Ahora lo que pasa es que tenemos que dar pasos de gigante para ponernos un poco en el sentido de la igualdad y del equilibrio pero de la misma manera, si yo quiero entender, yo quiero entender un relato unificado, quiero ser capaz de tener una perspectiva histórica sobre una sociedad en su conjunto. Ese hombre y esa mujer son la realidad de un tiempo, no puedo entenderle a él, no puedo entenderla a ella si no hay esa unificación de relato.

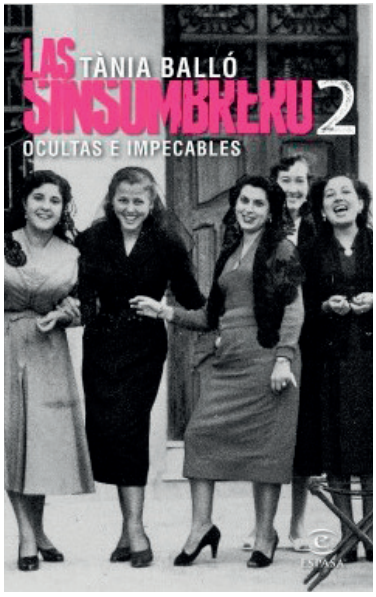
En alguno de tus trabajos has tratado también la visión de la guerra desde el punto de vista de la maternidad, de la figura de la madre. ¿Cómo fue esa experiencia?
Sí. Eso fue a partir de que la familia de Margarita Manso me dio la oportunidad de leer el diario de Carmen Manso que era la hermana de Margarita. Ella, justamente cuando se inicia la Guerra Civil, está en un avanzado estado de gestación y Carmen Manso, que era una mujer que estaba muy activa políticamente, una mujer del bando republicano junto a su compañero Carlos Castillo García Negrete que era una figura clave en el Gobierno republicano, se va a Barcelona (ellos viven en Madrid) y se va con su madre también llamada Margarita, para protegerse de la línea de frente tan cercana a su casa en Madrid. Y Carmen, que tiene al niño que nace en noviembre en la Maternidad de Barcelona empieza a escribir un diario de maternidad, es decir ese diario típico que cualquier madre podría escribir de "mi hijo pesa no sé qué", pero claro toda esa información va más allá de algunas argumentaciones también de la situación política y social desde esa perspectiva maternal y realmente es un diario maravilloso, poco visto en esa literatura, en ese género, y entonces hice un corto que se ha visto muy poco. Esa visión de una madre que sufre porque caen las bombas pero a la vez porque su hijo no se alimenta lo suficiente, bueno, es un testimonio muy directo de la maternidad que a veces es una perspectiva siempre tomada desde la lejanía, está tomado desde muchas formas, yo no había encontrado una cosa tan directa de ser madre por primera vez, los miedos de una primeriza ante las bombas y la situación de guerra.

Eres cineasta, escritora, activista cultural, ¿Qué haría Tània Balló si fuera Ministra de Cultura?
¡Buf! Esa pregunta no la puedo responder, no lo sé, no voy a ser nunca Ministra de Cultura con lo cual es algo que nunca me planteo. El problema es que a la cultura le pasa un poco lo que les pasa a las mujeres, que siempre nos tenemos que estar reivindicando y ese es el gran problema. Cuando la cultura necesita constantemente estar reivindicándose ante una sociedad que la pone en duda como necesidad, como cuestión de Estado, como elemento intrínseco a nuestro devenir social, individual, cuando constantemente tenemos que estar recordando la necesidad o la importancia de la cultura, es muy difícil saber qué es exactamente lo que se necesita porque ya falla la base. No hay un consenso general acerca de que la cultura sea de interés social y general. Siempre tendremos la sensación de que venga el ministro que venga o la ministra que venga, todo lo que haga será a partir de una ideología



en concreto y eso destruye el sentido real y las razones por las que tenemos que luchar.

¿Crees que la situación que estamos padeciendo ahora con el tema de la pandemia nos debiera de hacer reflexionar acerca de cuáles son las cosas esenciales?
Yo no creo que vayamos a cambiar,



Fundación Consuelo Berges. Consuelo Berges y Concha Méndez, Buenos Aires 1930.

sinceramente, porque en el fondo volvemos un poco a lo mismo, es decir vivimos en una sociedad que no se cree el interés colectivo, solo cree en el interés individual, hemos construido una sociedad consumista individualista. El interés colectivo no existe porque solo nos interesa y nos afecta y nos interpela aquello que nos afecta directamente y cuando digo directamente, puede ser en nuestro pequeño mundo personal, pero nos afecta, es decir, no conocemos, no creemos, porque vivimos ajenos a la colectividad, vivimos ajenos a la solidaridad, vivimos ajenos al dolor del vecino que no te afecta a ti ¿por qué?, porque no hay confluencia en nuestras vidas. A mí me hacía mucha gracia con esto de la pandemia que de repente empezamos a conocer a nuestros vecinos, entonces, claro, esto era imposible hace 50 años, tú no podías vivir así y la prueba es que hay mucha gente mayor que no se va de su piso aunque no tenga ascensor porque justamente conoce a sus vecinos y esa es una red de ayuda. Eso, en las nuevas generaciones, ha desaparecido, entonces, si no conocemos a nuestro vecino, cómo nos va a importar lo que afecta al colectivo cuando esa afectación no es invisible porque no te interpela directamente a tí. Entonces, sí, estamos en medio de una pandemia, estás más afectado, más descolocado, aparecen los elementos naturales de arraigo a lo que somos y a lo que representamos y entonces nos sentimos un poco, por primera vez, capaces de decir "he conocido a mi vecino y me importa lo que tú haces". No es cierto, pero no es cierto no porque seamos malvados sino porque nuestra vida va conducida a otras sinergias que son las que nos imponen, trabajos de muchas horas, un cuidado de los hijos no colectivos, unas relaciones cada vez menos físicas y más distantes, es decir, eso es lo que nos está llevando a nuestro día a día. Los cambios sociales profundos son complicados.

Tus trabajos en general han servido para visibilizar el papel de la mujer en la historia y en la sociedad, ¿Tú has experimentado alguna dificultad en tu ámbito por el hecho de ser mujer?

Yo soy una persona que desde muy

temprana edad profesional siempre tuve claro que tenía que tirar yo del carro y no depender de los demás, aunque no siempre ha sido así, obviamente. Esa inercia de decir "tira tú del carro" me ha hecho que no tuviera que encontrarme en situaciones que gente por encima de mí me tuviera que decir lo que yo hacía o lo que no hacía. Las pocas veces que he estado en esa situación, que no han sido menos importantes, sí que he notado cierta condescendencia. Hay una frase que dice , "cuando entra el dinero sale la mujer". Cuando hay dinero por en medio, cuando hay cuotas de poder real, de decisión, la mujer siempre está en una posición de diferencia, es decir, tiene que demostrar mucho más, tiene que haber vivido mucho más, tiene que haber justificado mucho más, tiene que haber sacrificado mucho más para llegar a esa cuota de poder real, transparente, independiente y autónomo. Yo me he encontrado en situaciones en las que he estado por debajo y sí que he notado que por el hecho de ser mujer se me pedía mucho más, intelectual y físicamente, para llegar a esa autonomía de poder. Tengo que decirte que yo ante eso también reaccioné muy rápido, me desvinculé siempre y ya desde muy pronto monté mi propia empresa y entonces, a partir de ahí, obviamente, eso no lo he notado porque yo soy mi propia dueña, bueno, tengo una empresa con Gonzalo pero obviamente en eso estamos igual, a la par, pero sí que lo he notado cuando he trabajado en lugares ajenos.

Los padres, a veces los abuelos, nos dejan una huella, un legado esencial que explica en parte cómo somos. ¿Qué opinas sobre eso? Sí, esto es así y más en España donde hay ese trauma colectivo que es la Guerra. Yo, en mi caso, me siento muy representada en lo que han sido mis padres y mis abuelos, en su posición ante la vida y, sobre todo, las mujeres de mi vida me han influido muchísimo, pero también me han influido muchísimo los hombres de mi vida, mi padre, mi abuelo. He tenido y tengo la suerte de tener un padre muy feminista y una madre autónoma que ha trabajado toda la vida y una abuela que dentro de sus capacidades siempre me ha traspasado el valor de la memoria y yo creo que tenemos una responsabilidad sobre esa generación, sobre todo por el tema de la Guerra. Yo creo que ahora que se ha descubierto, justo ayer lo hablaba con unas amigas, que los traumas se heredan, dicen, que parece que hay indicios de que los traumas se pueden llegar a heredar, yo creo que España tiene un gran trauma que es la Guerra, aunque también tenemos que empezar a hablar de los traumas de la dictadura que es algo que nuestra generación tenemos que saber empatizar. Se ha hablado mucho de la memoria histórica sobre la Guerra pero no olvidemos que la Guerra duró 3 años y la dictadura duró 40, por lo cual los mecanismos sociales, los mecanismos individuales, los mecanismos familiares se han establecido en nuestra generación de una forma directa a partir de los roles tomados durante 40 años de dictadura, los miedos, lo que se puede decir y lo que no se puede decir, las actuaciones sociales, lo que es justicia y lo que no lo es, lo que decíamos de la opinión, entonces, yo creo que ahí hay un gran vacío que es, cómo nos enfrentamos a la perfección. Yo creo que somos una sociedad que blanqueamos de una forma colectiva, gente de izquierdas, gente de derechas, da igual, lo que representó 40 años de dictadura, obviamente la blanqueamos porque se nos ha hecho blanquearla porque no han sido solamente 40 años de dictadura sino 40 años de democracia que no ha afrontado el dolor de una dictadura y lo que representa haber vivido 40 años de dictadura. Produje una película en el año 2005 que se llamaba "Entre el dictador y yo" que recogía el testimonio, a partir de cinco cortos, de cinco directoras y directores que habían nacido justo después de la muerte de Franco (yo soy del año 77, por lo cual yo soy la primera generación nacida en democracia), y reflexionábamos sobre qué representaba la memoria franquista en nuestras vidas y la respuesta fue la ausencia. Es una película muy interesante, yo la produje, no la dirigí pero es muy interesante porque en el fondo a la pregunta de ¿qué impacto tiene en tu memoria la dictadura franquista?, justo se hizo esa película a los 30 años de la muerte de Franco, en el año 2005, la respuesta fue la ausencia, no había transmisión de relato. Como sociedad no hay transmisión emocional porque confundimos el relato histórico con la transmisión emocional, no ha habido relato emocional sobre la dictadura. Por desgracia, el relato emocional sobre la Guerra, el problema que tiene nuestra generación es que ha llegado tarde, muchos de nuestros abuelos y abuelas han muerto, por lo cual es difícil esa transmisión sobre la guerra, pero yo que tengo una abuela viva, que tiene 94 años, he insistido mucho en esa transmisión emocional, es decir, no me cuentes relatos, cuéntame emociones, cuéntame qué era vivir en una guerra, el miedo, por ejemplo. Nosotros con Gonzalo publicamos un libro que era "Querido Diario: hoy ha empezado la guerra" que era justamente el Diario real de una niña de 15 años que había escrito durante los tres años de la Guerra Civil en Barcelona y en ese Diario,

Margarita Manso. Fondo Familia Conde/Manso

Pilar lo que transmitía era cómo llega un momento, que eso Ana Frank también lo hace en su Diario, que se normaliza la violencia. O sea, llega un momento en el que tú consigues una vida normal en esa cotidianidad normalizada que es la violencia, eso es una transmisión, es decir, conseguir transmitir esa normalización emocionalmente también es necesario porque, claro, cuentan, ahí caían las bombas y tú dices, madre mía, caían las bombas, pero mientras caían las bombas yo iba al cine, y eso al principio te sorprende, y dices ¿pero cómo podías ir al cine? Pues es que las bombas caían cada día durante tres años, ¿qué querías que hiciera, quedarme en casa todo el día? No olvidemos que también tenemos la oportunidad de recuperar la memoria antifranquista, la memoria de la cotidianidad de la vida durante el franquismo, esa también es necesaria porque, si no, cuando despertemos de esa necesidad, ya habremos perdido a los interlocutores. Nos pasará lo mismo, no tienen que ser nuestros hijos los que pregunten todo y entiendo que generacionalmente los intereses van por saltos, siempre te saltas una generación pero yo creo que debemos aprovechar la oportunidad de esa transmisión emocional, de decir necesito entender lo que representa vivir en una dictadura, y yo creo que como sociedad por desgracia la hemos blanqueado.

El título de un cuento de Onetti, "Un sueño cumplido", me sugiere la última pregunta. Háblanos de tus sueños cumplidos y de tus sueños incumplidos.

Normalmente soy alguien que intenta disfrutar de lo que la vida me ofrece y soy muy consciente de que la vida me ofrece cosas que yo también lucho para que me ofrezca, no soy de las que espera pasiva a que la vida le regale cosas sino que soy muy inquieta en eso y prefiero ir a buscarlas y si la vida me regala cosas pues bienvenidas sean, tengo siempre una carrera en paralelo a eso. Mi sueño es que estoy soñando, es decir, por suerte asumo el fracaso como una forma normal de mi existencia, no tengo para nada miedo al fracaso, me parece estimulante el fracaso, obviamente el fracaso profesional, y estimulante porque lo pasas mal pero también forma parte de ese estímulo, no le doy mucha importancia al fracaso como algo transformador por lo cual es muy probable que cuando ese fracaso aparece lo viva como algo normalizado, es decir, pues si esto no ha salido como tenía pensado pues que "putada" pero para adelante, no soy nada trágica con eso y los sueños se van creando a partir de los pasos que voy dando, es decir, ahora estoy haciendo algo que me apasiona y cuando termine esto que me apasiona vendrán otros proyectos por los que luchar pero soy muy del presente pero a la vez también soy muy paciente, es decir, si tengo por ejemplo proyectos que dices , ostras, este me gustaría hacerlo alguna vez en mi vida, pero soy muy decidida. Si esto lo voy a querer hacer en mi vida voy a luchar por hacerlo y si no lo puedo hacer será porque no se puede hacer y si no, ya llegará el momento en el que lo pueda hacer y efectivamente, por ejemplo, ahora es un proyecto del que no puedo hablar pero estamos haciendo una película que llevo 15 años pensando en ella, que no tiene nada que ver con lo que he hecho hasta ahora, aunque sí que tiene que ver con todo el tema feminista, pero 15 años pensando en esa película y que un dia me gustaría hacerla y de repente "pim-pam-pim-pum", por una cuestión absolutamente anecdótica aparece la oportunidad. No soy nada trágica ni dramática ni acogida a la necesidad catártica de que hay cosas que debo hacer porque si no, no me realizo. Para nada. Las Sinsombrero surgió un día por casualidad en una conversación absolutamente cotidiana, tardé 6 años en producir el primer documental desde que esa idea surgió y mientras tanto aproveché e hice otras muchas cosas que me encantaron, mientras tanto me iba como auto educando sobre este tema y cuando apareció la oportunidad lo hice, es decir que soy impaciente en cuanto a la idea de no dejar nunca de hacer cosas pero soy muy paciente en cuanto que si hay temas que me interesan, esperar el momento adecuado. Si me preguntas ¿qué es para ti el fracaso?, justamente el fracaso es cuando tengo la sensación de que estoy haciendo algo que no es el momento de hacerlo. Y eso ha pasado muy pocas veces en mi vida porque no tengo ningún problema en esperar. Por suerte, mi vida profesional, que ha pasado por momentos difíciles, obviamente, siempre se nutre de cosas apasionantes.